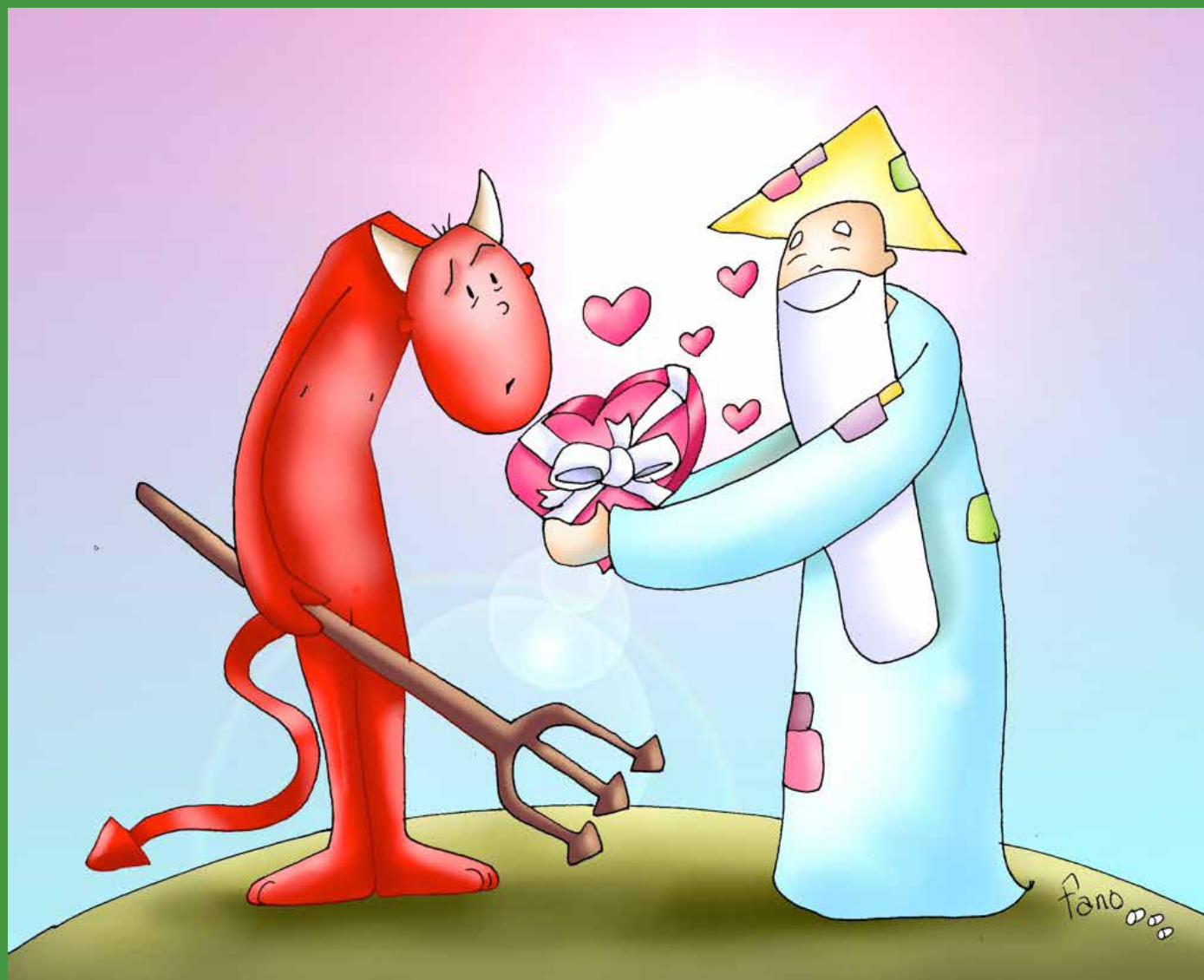


# DaBAR



**Ciclo<sub>C</sub>**

24 de febrero de 2019  
Domingo 7º Ordinario

**nº16**

Año XLV





# Índice

**Primera Página**

**Exégesis**

**Notas para la Homilía**

**Para la oración**

**La misa de hoy**

**Cantos**

**Dios habla**



# Primera Página

El texto que hoy contemplamos viene en Lucas tras la bienaventuranzas, si estas ya tienen su dificultad para romper nuestros moldes de felicidad, aun cuando no nos acaban de llenar. Al contracultural no seréis felices desde donde estáis instalados, escuchadme de verdad le sigue algo no menos complejo: "Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian."

Pero no hagamos lecturas ingenuas, leamos lo que dice, Jesús era consciente de su realidad, no niega que vayamos a tener enemigos, da por hecho que habrá personas que nos odiarán, que nos maldecirán e injuriarán... pero no porque seamos conflictivos sino porque no podemos servir a Dios y al dinero, al sistema, al poderoso, al que está arriba y pisotea, como sin darse cuenta, pero pisa fuerte. Si somos constructores del reino de Dios allí donde estamos tendremos enemigos, oiremos nuestro buen nombre manchado, nos maldecirán por no ser peones útiles al poderoso..., Reconociendo dicha la realidad la llamada de Jesús es a limpiar la mirada, a ser mansos de corazón, a decir bien de quien de mí habla mal, a evitar el revanchismo, a no pagar con la misma moneda: la del desprecio, la falta de respeto, el hablar mal de la persona, poner en duda todas sus aportaciones, tan solo porque son tuyas, a seguir apostando por el bien común... evitando caer en cualquier tentación de venganza, devolver lo recibido y si puede ser acrecentado.

Sin quererlo, sin buscarlo, los intereses de quienes trabajan para sí mismos no confluyen con los nuestros, chocan con el bien común, con la justicia, con la dignidad, con el respeto, con el bien hacer... y eso generará relaciones problemáticas, conflictivas, que nos llevan a tener enemigos. A estos tenemos que tener especial cuidado en no hablar más de ellos, de tenerlos presentes en nuestras oraciones para que Dios nos limpie nuestra mirada hacia ellos, nos cierre las heridas que cicatrizadas

nos permitirán decir bien o no decir del que nos maldice. Recibimos una llamada a amar también a la mala gente, a la que no va por la vida haciendo el bien, bebiendo de ese amor del que bebía y sentía Jesús, tan sincero y puro que no se mancha en los sentimientos del otro.

Amarles sí, pero sin negar que son nuestros adversarios en la construcción del Reino de Dios, que están ahí y que despiertan malos sentimientos y pensamientos en nosotros porque nos impiden nuestros pasos hacia la justicia y la igualdad, no por nuestras heridas de ego (esas hay que aprender a situarlas). Se nos invita a amar sin negar la realidad, lo que implica también no ahogarnos en ella, no dejar que nos doblegue o nos lleve hacia sus estrategias mezquinas de venganza o envidia, de tu más pero yo mejor, de querías taza, pues toma taza y media... Jesús nos invita a desactivar la lógica del rencor, de dedicar tiempo a ver cómo te devuelvo lo que me hiciste, a guardar heridas abiertas, o abriéndolas constantemente para no pasar página, pero reconociendo que ser seguidores de Jesús hace imposible estar a bien con todo el mundo, identificando al otro como el que me injuria, mi enemigo, pero no estar atrapados en la enemistad, que el enemigo sea más importante que el bien común, no se nos pide que seamos tontos, ni ingenuos, que no detectemos la mediocridad que pugna por seguir aparentando profesionalidad, que seamos cómplices silenciosos de su injusticia.

Jesús nos pide que a sus ataques, agresiones y exigencias no respondamos como ellos lo harían, que quebrems la espiral de la violencia, del conflicto, que mantengamos la sonrisa, que la bondad nos conduzca, que la paz no nos abandone. Porque el anuncio del reino que ha de venir y que trajo Jesús no consiste sólo en qué hacer, qué decir, qué pasos dar, sino cómo lo hacemos y cómo lo decimos. Para muchas cosas, que todos bien sabemos, al menos en la teoría, pero también para que no se nos lleve,

que no nos ahogue la fe, que no puedan con nosotras,... Aun cuando cumplamos de que "Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve

lo tuyo, no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten."

Elena Gascón  
elena@dabar.es



# Exégesis...

## ...un análisis riguroso

### Primera Lectura

Los libros de Samuel I-II narran la historia del nacimiento de la monarquía en Israel como el empeño del pueblo por tener un rey, aterrorizado por la experiencia de sus batallas contra los filisteos que les han hecho perder incluso lo más sagrado: el Arca de la Alianza'.

El profeta Natán les hace saber a qué se someten nombrando un rey, como los demás. Es someterse a él con su familia, sus hijos y sus posesiones. No obstante ellos le responden: "¡No! Tendremos un rey, nosotros seremos también como los demás pueblos: nuestro rey nos juzgará, irá al frente de nosotros y combatirá nuestros combates". Natán lo dijo a Yahvé pero éste le dijo: "Hazles caso y haz que reine sobre ellos un rey".

Así se hizo y puesto que el rey es algo herido por Dios, los autores mostrarán la benignidad del Señor al nombrarles un rey como David, 'según el corazón de Dios', pese a sus fallos. No nos ocultarán los pecados y traspies de su trayectoria, pero lo harán brillar como ejemplo singular de fidelidad a Dios "como grasa separada en el sacrificio de comunión" dice de él Ecle. 47,2. Y es que la vida azarosa de David fue, a la postre, mejor que todos los sacrificios. "Por eso le atribuyeron la gloria de diez mil" (Id.47,10). Un personaje de leyenda.

No es de extrañar que también entre sus hazañas figuren escenas y modos de proceder de sorprendente ejemplaridad. En el cap.25 acaba de narrar la prudencia de Abigail, la mujer de un hombre estúpido, (eso significa Nabal, 'el necio') que menosprecia a los enviados de David creyendo que van poco menos que a robarle. Y que tras asistir David a su muerte sin que él haya de vengarse, acoge a la prudente mujer como esposa.

A renglón seguido nos narra el precioso episodio de hoy en el que resalta la generosidad de David con sus enemigos, y señaladamente con Saúl, al que ya antes, en un relato que puede ser como un duplicado del de hoy, le ha perdonado la vida, tras sorprender a Saúl al entrar, necesitado de urgencia, en una cueva al fondo de la cual se había ocultado David con sus hombres. En ambos casos las circunstancias y la astucia declarada de David y sus hombres pone en las manos la posibilidad de vengarse de Saúl que le persigue al ver que constituye un peligro para su reinado, pero David le perdona la vida.



No es mal ejemplo para todos los tiempos ver a un siervo de Dios que habiendo tenido en sus manos todo el poder que da quedarse con el reino, reconoce que no puede poner la mano en el 'ungido del Señor' ni toma por su mano ese reino del que ya el profeta ha anunciado que será quitado de manos de Saúl para ponerlo en manos de David. No violenta los tiempos del Señor sino que se arriesga por su honradez a perderlo. Por eso será el ejemplo de rey prudente y fiel a Dios.

Son demasiados los casos paralelos en nuestros tiempos en los que habiendo tenido posibilidad de sorprender al enemigo se le despoja de su bienes, de su poder, y se le suplanta en el cargo, en la dignidad, en los dineros, honores y mando que se atribuye a los más abyectos sujetos en este mundo que no escucha la palabra del Señor sino los impulsos 'irrenunciables del dinero, el poder y los placeres de este mundo.

Después leeremos el evangelio de Jesús: horroriza constatar la distancia entre los valores que anuncia con su vida Jesús de Nazaret y los valores en boga en el mundo de hoy. Y por tanto lo difícil que resulta admitir que es el Señor quien tiene la razón y la vida y la fraternidad. Y que hay que ser capaces de 'renunciar a la vida' si queremos adquirir Vida plena ya hoy.

Tomás Ramírez  
tomas@dabar.es

## Segunda Lectura

Estos versículos hay que leerlos en su entorno, que abarcaría 15, 35-53. Pablo habla en esa sección de la forma de la resurrección. Afirma que los muertos tendrán una gran transformación cuando resuciten, aunque no sabe exactamente cómo. Pablo habla mediante imágenes intuyendo cuál será el resultado. Sí que insiste en no dar ideas demasiado simplistas.

Entre los judíos había muchas discusiones sobre la resurrección de los muertos. Algunos veían esa resurrección de forma muy material. En Corinto había quienes negaban la resurrección. Pablo quiere dejar claro que Dios da al hombre glorificado (resucitado) un cuerpo que está de acuerdo con este estado glorioso. Así, Pablo, que ya había respondido a las objeciones contra la resurrección, tiene ahora que hablar, a pesar de la dificultad, de un cuerpo que sea eternamente incorruptible. La respuesta que da es que el cuerpo humano sufre una transformación, tomando unas características diferentes del cuerpo material (también esta es la idea de Jesús cuando responde a los saduceos en Mt 22,29-32).

Pablo utiliza imágenes del mundo vegetal, animal y mineral para mostrar unas analogías de lo que sucederá con el cuerpo humano en la resurrección (vv. 35-41). Estas imágenes las va aplicando al cuerpo humano, fijándose en las cualidades comunes de los cuerpos resucitados: incorruptibilidad, gloria, poder, espiritualidad. Estas cualidades distinguen a los cuerpos resucitados de los actuales (vv. 42-44). La mayor cualidad es que el cuerpo resucitado está poseído por el Espíritu divino.

Es ahora, en este contexto, cuando leemos los versículos de hoy (vv. 44-49). Así, de las cuatro cualidades anteriores que se atribuyen al cuerpo resucitado, el cuerpo espiritual es el más perfecto. Ve el "cuerpo animal" vivificado por el alma y el "cuerpo espiritual" vivificado por el espíritu. No es que alma y espíritu sean dos realidades distintas en Pablo, sino a una misma realidad llama "alma" como cuerpo en cuanto a sus exigencias naturales y "espíritu" al principio vital del hombre que obra influido por el Espíritu.

El primero, el cuerpo "animal" es el que recibimos de Adán, nuestro primer padre, al que Dios le infundió "alma". Pero el cuerpo "espiritual" se lo debemos al segundo Adán, a Cristo. Que os trasmite una vida superior que puede transformar nuestros cuerpos. Desde nuestro nacimiento participamos del primer cuerpo, pero cuando llegue la resurrección, participaremos del segundo cuerpo.



Si la humanidad heredó de Adán un cuerpo corruptible, de Cristo, los que han sido bautizados, heredarán su vida y su gloria. Ya participan de la vida de Cristo por la acción del Espíritu, al cual han recibido, y van perfeccionándose hasta que en la parusía se vuelvan unos cuerpos parecidos al de Cristo resucitado, es decir, incorruptibles y gloriosos.

Rafa Fleta  
rafa@dabar.es

## Evangelio

### 1. Aclaración de términos

**Hipérbole:** exageración intencionada cuando la enseñanza llegaba solo por el oído y no por la lectura. La hipérbole era un recurso docente con un doble objetivo. **Primero:** evitar que lo escuchado cayera en el olvido. **Segundo:** conseguir que el oyente diera vueltas y vueltas a lo escuchado en búsqueda de un sentido que el propio oyente sabía que no se hallaba en la literalidad de las palabras. Jesús fue maestro consumado del lenguaje gráfico y provocativo como recurso docente.

Vs.33-35 Pecadores: personas para las que Dios no cuenta nada.

Vs.37-38: Traducción aconsejable: "No juzguéis y Dios no os juzgará; no condenéis y Dios no os condenará; perdonad y Dios os perdonará; dad a los demás y Dios os dará a vosotros." El texto griego emplea circunloquios porque un judío no pronunciaba por respeto el nombre de Dios.

### 2. Texto

Vs. 27-28 Ama a tu enemigo; haz bien a quien te odia; bendice a quien te maldice; reza por quien te injuria.

Vs.29-30 ¿Cómo? Dos hipérbolas "A quien te pegue en una mejilla, ofrécele la otra; a quien te quite parte de la ropa, dale la parte restante". Jesús sitúa a sus oyentes sufriendo casos de violencia y de robo en propia carne y los invita a desactivar y sorprender imaginativamente al violento y al ladrón.

Tercera hipérbole: "A quien te pida, dale; al que se lleve lo tuyo no se lo reclames". Jesús desapruaba la usura. Desaprobación ya existente en la Torá y en los profetas.

Vs. 32-38 "Si hacéis bien a quienes os hacen bien, eso lo hacen también las personas para quienes Dios no cuenta nada". "Si prestáis esperando reciprocidad, eso lo hacen también las personas para quienes Dios no cuenta nada". "Vosotros, para quienes Dios sí cuenta, dejaos sorprender por quien es vuestro Padre".

### 3. Reflexiones

Lo que Jesús propone parece una provocación, y parece imposible llevarla a cabo. ¡Evitar la fuerza y rebasarla! ¡Desactivar y sorprender imaginativamente al violento y ladrón! ¡Prestar dinero a quienes casi seguro no lo devuelven!

Jesús instituyó una religión cuyo ideal es el heroísmo: la suya no es una religión de mediocres. Ser seguidor de Jesús es amar a los demás, sean o no cristianos, hasta un grado heroico, haciéndose así con Jesús "hijos del Altísimo" que manifiestan la vida de Dios en medio de los humanos.

El amor a los enemigos es mayor garantía de vida que "el ojo por ojo". La vida queda mejor garantizada amando a los enemigos.

Alberto Benito  
alberto@dabar.es



# Notas para la Homilía

Los escribas eran unos teóricos; los fariseos, unos negociantes de lo religioso. En este evangelio Jesús se contrapone a lo meramente teórico y más aún a lo que suena a egoísmo, por eso nos pregunta: "¿Qué hacéis de más? Haced el bien sin esperar nada".

El deporte es una afición que nace espontánea y que crece cuanto más se practica. Crece también el gozo que en él se experimenta. Crea compañerismo, apertura, comunicación sana, amistad, equipo. Produce salud corporal y espiritual y de este "estar bien y sentirse bien", surge una alegría radiante. Exige sacrificios, pero no se sienten como tales, se emprenden con gusto. Entre ellos está el tiempo que hay que dedicarle, el esfuerzo físico y mental, el dinero, algunas renunciaciones, etc.

"El evangelio es una manera deportiva de vivir". Su práctica surge de esta fe: Jesús vive, Jesús Resucitó, Jesús es mi salvador, también a mí me espera la resurrección después de la muerte, de ella ya vivo un anticipo. Esta fe cristiana es como un terremoto que reduce a ruinas todo lo anterior: las prácticas rutinarias, las drogas del espíritu, los ídolos sucedáneos del Dios verdadero, los miedos a Dios, los voluntarismos violentos, la obediencia acrítica, etc. Es como un volcán que aporta una energía inagotable, desbordante, transformadora.

Con esta fe no interesa el mérito ni para ahora ni para la eternidad. Lo importante es saborear la salvación presente vivida en el día a día. Ésta es la sabiduría cristiana que se fundamenta en la resurrección de Jesús y la nuestra futura que dan sentido a todo.

El primer paso está en creer en la Resurrección del Señor como un hecho salvífico para mí y para el mundo. Nosotros al integrar personalmente nuestro bautismo vivimos con la fe y la gracia de nuestro Señor Resucitado.

Dado este paso, surge el sentido y la necesidad de practicar la gratitud con alegría y generosidad, como una compensación de tanto que hemos recibido. Después de haber integrado esta fe fundamental, cuando se reciben golpes en la mejilla, duelen menos y no cuesta perdonarlas; imitar al buen samaritano es una necesidad que se cumple con gusto; pasarse hasta de más a la hora de hacer el bien, se tiene como algo normal. Como dice Orígenes al comentar el vino de Jesús en la boda de Caná, la alegría lo envuelve todo y es el primer síntoma de estar siguiendo a Jesús. Todos hemos conocido alguna persona que vive sinceramente con al menos alguno de estos rasgos. Tengamos santa envidia e intentemos vivir con ese talante propio de los amigos de Jesús..

Lorenzo Tous  
llorens@dabar.es



**“Tratad a los demás  
como queréis que ellos os  
traten”  
(Lc 6, 31)**



## Para reflexionar

¿Qué me falta para ser misericordioso con humor y alegría?

¿Qué doy de mi tiempo, de mi dinero y de mi amistad a los necesitados?

¿Cómo alimento mi alegría y la de los demás?

¿Sé descubrir lo positivo de la realidad y de las personas o sólo comento lo negativo?

¿Cómo reacciono ante “los profetas de calamidades”?

## Para la oración

Padre, las palabras de Jesús que hoy escuchamos, no admiten rebajas ni componendas. Las recibo como una oferta de felicidad que contribuye a cambiar el mundo. Me siento lejos de esta hermosa meta, pero deseo ponerme en camino para alcanzarla. Danos fortaleza para acercarnos a ella.



Te presentamos, Padre, lo que tenemos que ofrecer a todo el mundo, el pan y el vino. Jesús nos enseñó a amar y nos mostró como hacer efectivo ese amor: compartiendo. Traemos ante Ti estos dones y te pedimos con toda humildad que los transformes para convertirlos en el alimento que no enseña el verdadero amor.



Escuchando a Jesús y viendo a los que así de cerca le han seguido, siento envidia y al mismo tiempo constato mi lejanía y debilidad.

Entre nosotros muchos se parecen a la mentalidad teórica de los letrados y maestros de la Ley de Moisés. Tampoco faltan los que entienden su relación con Dios

al estilo de los fariseos, como si nuestras buenas obras fuesen las que nos merecen el cielo. Otros tienen miedo a Dios porque se sienten pecadores que serán castigados. Una gran mayoría viven su fe muy alejados de la actitud generosa, alegre y desinteresada, del evangelio de hoy; se quedan en los sucedáneos de la fe, rutinariamente, sin profundizar, sin coherencia entre la fe y las obras, sin una verdadera conversión a Dios.

Al mismo tiempo conocemos personas que han alcanzado el sentido de la vida que la verdadera fe les ha descubierto. Son una referencia para nosotros que nos da esperanza y exigencia. Vemos que la meta del evangelio es alcanzable, que es una fuente de alegría y que sus testigos van promocionando otra manera de estar en el mundo; gracias a ellos la convivencia es más humana, los pobres son ayudados y la justicia se va abriendo camino.

Constatamos esta realidad con gratitud; te pedimos que les sigas ayudando para que nos iluminen y atraigan. Por ello te damos gracias con alegría.



Señor Jesús, el profeta dijo de ti que no apagas la mecha humeante ni rompes la caña cascada, por eso gracias a tu acogida tan comprensiva, hoy nos acercamos a Ti para que nos admitas entre los que apuntan a la altura del evangelio.

Danos Señor tu Espíritu para que experimentemos en nosotros tu resurrección y te sintamos cerca, Quisiéramos tener tanta fe que tu presencia en el mundo y entre nosotros nos resultase una consoladora evidencia.

La alegría y la fuerza que han sentido tus testigos, te pedimos que también nosotros podamos experimentarla, así seremos salvados y podremos ayudar a la salvación de otros.



# Cantos

**Entrada:** El Señor nos llama (2CLN-A 5); Cristo nos une en torno a su altar (de Erdozáin); En medio de nosotros (2CLN-A 6).

**Salmo:** Gustad y ved (1CLN-518).

**Aleluya:** Con el estribillo popular "Un mandamiento nuevo".

**Ofertorio:** Te presentamos (1CLN-H 3); Al altar donde tu vienes (del disco mencionado antes).

**Santo:** de Aragüés.

**Aclamación al Memorial:** 1CLN-J 1.

**Comunión:** Danos un corazón grande para amar (de Espinosa); Un mandamiento nuevo (Popular); Te conocimos al partir el pan (de Madurga, 1CLN-O 25); Amad a vuestros enemigos (Martínez Riera); Bóg jest mitoscia (Taizé).

**Final:** La estrofa final del canto "Como hermanos venimos" del disco ya mencionado antes.

## La misa de hoy

### Monición de entrada

Acerquémonos confiados a la casa del Padre con toda la carga acumulada en nuestra vida. Confiemos en su amor y unámonos con los hermanos presentes y ausentes que de cerca o de lejos comparten nuestra fe, nuestros esfuerzos, retos y problemas. Todos somos la familia de Dios que venimos a recibir fuerza de lo alto, recibir luz y mantener la esperanza.

- Tú perdonaste fácilmente al buen ladrón. Señor, ten piedad.
- Tú seguiste confiando en Pedro después de sus negaciones. Cristo, ten piedad.
- Tú demostraste un amor especial a los más alejados. Señor, ten piedad.

El Padre, de inmenso amor y misericordia, comprende nuestra flaqueza, nos perdona y nos reitera su amor.

### Saludo

La alegría y la paz estén en vuestros corazones.

### Acto Penitencial

Llegamos todos cargados con nuestras debilidades, incoherencias y pecados. Pidamos confiadamente perdón al Padre.

### Monición a la Primera lectura

En el Antiguo Testamento también ocurren hechos que ya son un anticipo del mensaje de Jesús, del amor a los enemigos. En este caso David no se venga de su enemigo Saúl, que antes había intentado matarle.



## Salmo Responsorial (Sal.102)

El Señor es compasivo y misericordioso.

Bendice, alma mía, al Señor, y todo mi ser a su santo nombre. Bendice, alma mía, al Señor, y no olvides sus beneficios.

El Señor es compasivo y misericordioso.

El perdona todas tus culpas y cura todas tus enfermedades; él rescata tu vida de la fosa y te colma de gracia y de ternura.

El Señor es compasivo y misericordioso.

El Señor es compasivo y misericordioso, lento a la ira y rico en clemencia; no nos trata como merecen nuestros pecados ni nos paga según nuestras culpas.

El Señor es compasivo y misericordioso.

Como dista el oriente del ocaso, así aleja de nosotros nuestros delitos; como un padre siente ternura por sus hijos, siente el Señor ternura por sus fieles.

El Señor es compasivo y misericordioso.

### Monición a la Segunda Lectura

San Pablo comenta el proceso transformador que se realiza en nosotros a medida que por la fe y el bautismo nos unimos a Jesús.

### Monición a la Lectura Evangélica

Escuchemos la alta meta que nos propone Jesús a sus seguidores. Él la alcanzó plenamente y nos dio ejemplo, su Espíritu nos ayuda para tender hacia ella sin descanso.

### Oración de los fieles

Unidos en comunidad y confiando en el amor y el poder de Dios, presentémosle las necesidades del mundo.

Respondamos: Ayúdanos, Padre.

- Nuestra Madre Iglesia está sometida a una dura prueba por la sociedad moderna, para que sea fiel al mensaje de Jesús. Oremos.

- Nuestra fe necesita crecer en madurez y coherencia, para que el Espíritu santo nos ayude a renovarnos. Oremos.

- La injusticia causa graves problemas

en las familias y en la sociedad, para que sigamos el ejemplo de buen samaritano acompañando a los que sufren. Oremos.

- Para que desde la familia los padres transmitan la fe a sus hijos con el ejemplo y la palabra. Oremos.

- Para que los gobernantes, en concreto los nuestros, sirvan de verdad al progreso, a la paz y al bienestar de todos. Oremos.

- Por los que están enfermos, se sienten solos o sufren por otros motivos, para que sepamos estar a su lado. Oremos.

- Por el Papa Francisco, para que Dios le ilumine y fortalezca. Oremos.

- Por nuestros parientes, amigos y bienhechores vivos y difuntos. Oremos.

Padre, tu conoces mejor que nosotros las necesidades y tribulaciones de todos tus hijos, tú les amas entrañablemente, nosotros nos unimos a tus deseos y confiamos en tu bondad.

### Despedida

Hoy hemos escuchado a Jesús proponiéndonos una meta muy alta. Todos hemos conocido personas que la han alcanzado. También nosotros intentemos acercarnos a esta altura confiando en la ayuda de Dios. Así seremos testigos auténticos del amor de Dios. Vayamos en paz.





# Dios habla

## Lecturas propuestas para la Liturgia

7º Domingo Ordinario, 24 febrero 2019, Año XLV, Ciclo C

### 1º. SAMUEL 26,2.7-9.12-13.22-23

En aquellos días, Saúl emprendió la bajada hacia el páramo de Zif, con tres mil soldados israelitas, para dar una batida en busca de David. David y Abisay fueron de noche al campamento; Saúl estaba echado, durmiendo en medio del cercado de carros, la lanza hincada en tierra a la cabecera. Abner y la tropa estaban echados alrededor. Entonces Abisay dijo a David: «Dios te pone el enemigo en la mano. Voy a clavarlo en tierra de una lanzada; no hará falta repetir el golpe». Pero David replicó: «¡No lo mates!, que no se puede atentar impunemente contra el ungido del Señor». David tomó la lanza y el jarro de agua de la cabecera de Saúl, y se marcharon. Nadie los vio, ni se enteró, ni se despertó: estaban todos dormidos, porque el Señor les había enviado un sueño profundo. David cruzó a la otra parte, se plantó en la cima del monte, lejos, dejando mucho espacio en medio, y gritó: «Aquí está la lanza del rey. Que venga uno de los mozos a recogerla. El Señor pagará a cada uno su justicia y su lealtad. Porque él te puso hoy en mis manos, pero yo no quise atentar contra el ungido del Señor».

### 1ª. CORINTIOS 15,45-49

Hermanos: El primer hombre, Adán, fue un ser animado. El último Adán, un espíritu que da vida. No es primero lo espiritual, sino lo animal. Lo espiritual viene después. El primer hombre, hecho de tierra, era terreno; el segundo hombre es del cielo. Pues igual que el terreno son los hombres terrenos; igual que el celestial son los hombres celestiales. Nosotros, que somos imagen del hombre terreno, seremos también imagen del hombre celestial.

### LUCAS 6, 27-38

En aquel tiempo, dijo Jesús a sus discípulos: «A los que me escucháis os digo: Amad a vuestros enemigos, haced el bien a los que os odian, bendecid a los que os maldicen, orad por los que os injurian. Al que te pegue en una mejilla, preséntale la otra; al que te quite la capa, déjale también la túnica. A quien te pide, dale; al que se lleve lo tuyo, no se lo reclames. Tratad a los demás como queréis que ellos os traten. Pues, si amáis sólo a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores aman a los que los aman. Y si hacéis bien sólo a los que os hacen bien, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores lo hacen. Y si prestáis sólo cuando esperáis cobrar, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a otros pecadores, con intención de cobrárselo. ¡No! Amad a vuestros enemigos, haced el bien y prestad sin esperar nada; tendréis un gran premio y seréis hijos del Altísimo, que es bueno con los malvados y desagradecidos. Sed compasivos como vuestro Padre es compasivo; no juzguéis, y no seréis juzgados; no condenéis, y no seréis condenados; perdonad, y seréis perdonados; dad, y se os dará: os verterán una medida generosa, colmada, remecida, rebosante. La medida que uséis, la usarán con vosotros».

